

segunda línea

para recordarla

Revista digital mensual editada por el Instituto Pastoral de la Adolescencia - Año I - N° 4 - Septiembre 2010

Editorial

Lic Viviana Aragno

LIBRES PARA NACER DE NUEVO EN
UNA NUEVA CREACION (Lema mensual lasallano)

Había una vez un mundo creado, los hombres creados que allí vivían pensaban que estaban hechos, terminados.

Pensaban que ya estaban hechos, que nada había que encontrar en ellos, que eran 'eso que eran'. Con el tiempo se habían ido convenciendo que estaba muy bien vivir 'de ese modo', que era del modo cómo vivían desde hacía muchos y muchos años... Tantos, que nunca se habían preguntado por qué vivían así.

Hasta que a una se le ocurrió hacer la pregunta:

- ¿Por qué vivimos así?...

Y logró que muchas, muchas miradas se miraran en un silencio de miradas único en el que podía entenderse que no se entendía el motivo de ese modo de vivir.

Entonces, nuestra amiga hizo otra pregunta:

- ¿Podemos vivir de otro modo?...

Y allí un hombre grande dijo:

- A mi me parece que sí, pero para que eso ocurra debíamos cambiar, tal vez, algunas cosas.

Hasta aquí la paz. ¡Pobre y buen hombre!

- ¡Estamos más que bien así, no se te ocurra cambiar nada... Dios se enojaría...!

Y mirando miradas perdidas pregunta:

- ... ¿No?... Dios se enojaría, él nos hizo así, no tenemos que contradecir su designio creador.

Su designio creador, el designio creador era el problema. La creación es un problema. Porque pareciera que en la vida del mundo creado, ese que estaba hecho y terminado, la creación fue de una vez y para siempre. Ese mundo en verdad está acabado. Terminado.



Transiciones biografizadas vs. Trayectorias estructuralmente determinadas

En este artículo queremos hacer foco en la precariedad del sistema actual que vivimos, el que no sólo genera incertidumbre y fragmentación en las trayectorias que los jóvenes eligen, sino que muchas veces imposibilitan esas elecciones y búsquedas no permitiendo que muchos de ellos puedan desarrollarse plenamente por no contar con las posibilidades indispensables que son necesarias para poder afrontar las construcciones personales en el marco social, laboral y de consumo que el sistema plantea. De más está decir que el sistema no provee estos elementos básicos que permiten el desarrollo de la construcción propia en iguales condiciones para todos. En este marco de injusticia social donde no todos tienen las mismas posibilidades, encontramos que las construcciones juveniles de la identidad deben entonces enmarcarse entre dos polos.

A todo lo dicho sobre la precariedad en que los jóvenes deben construirse dará por resultados que las trayectorias o itinerarios que realicen en su transición a la etapa adulta serán, según las posibilidades con la que cuenten, transiciones biografizadas o trayectorias estructuralmente determinadas.

¿Qué queremos decir con esto? Queremos decir que mientras que unos jóvenes tienen (dentro de la precariedad actual) posibilidades de elegir la carrera que van a seguir, el lugar dónde la van a estudiar, el trabajo que pueden tener, el tiempo que le van a dedicar; si vivir o no con los padres para poder desarrollarse mejor; qué hacer con su tiempo libre; cuándo dejar de trabajar para disfrutar o reforzar el estudio; hay otros que no pueden decidir nada de esto porque deben solucionar distintas situaciones conflictivas para poder realizar sus itinerarios, siempre y cuando éstas no los estancuen. Entonces, tendremos casos como el de trabajar para poder estudiar; o trabajar porque la opción es estudiar en una facultad privada y los padres no pueden solventarla; hasta trabajar de lo que pueda para poder vivir inhabilitando la po-

sibilidad de la educación, al menos temporalmente. Sin mencionar que muchos jóvenes actuales simplemente no pueden hallarse en las formas que propone el sistema educativo actual.

Es por eso que decimos que los actores que pueden optar desde su libertad y asumiendo sus consecuencias, los tránsitos por los cuales desarrollarán sus biografías, harán lo que denominamos transiciones biografizadas. Mientras que aquéllos que por contar con menos posibilidades deben delegar muchas decisiones a favor de subsistencia y no de la propia construcción de la persona. Estas elecciones delegan poder de decisión en pos de ciertos intereses que no son los propios pero que permiten la subsistencia actual hasta poder lograr volver a construirse. Esto que asume muchas formas distintas de dominación por parte de las instituciones o mercados, y que no permiten que el actor joven sea el que decida, con toda la incertidumbre que conlleva un sistema tan precario como el actual, es lo que denominamos trayectorias estructuralmente determinadas.

¿Cuáles son los elementos que establecen la diferencia entre uno y otro polo y la pertenencia a alguno de ellos de los jóvenes? Entendemos que, al menos, son dos: el capital social y el capital cultural que estos dispongan. Sabemos cómo uno influye en el otro, condicionando y hasta determinando a una persona a un rol que debe negociar para poder subsistir y no ya desarrollarse. Muchas veces esta negociación tiene que ver con la búsqueda de desarrollo en los seres queridos postergando el propio.

Aparece aquí otro concepto nuevo en las transiciones que hacen los jóvenes y que ya no tiene que ver con la formación o la experimentación sino con la negociación. Término que hará que las realizaciones que planteábamos no tengan que ver sólo con mis búsquedas y decisiones, más allá de las incertidumbres y fragmentaciones o marchas y contramarchas que tendremos que afrontar, sino con lo que se me permita realizar, cediendo yo a las cuestiones menos vitales para poder subsistir, esperando que en algún momento se revierta la situación...

Seguiremos pensando por acá, el próximo presencial de los Lunes Libres en el IPA. Te esperamos en Ayacucho 665 5º piso.

Ya sabés, cuántos más seamos los que pensamos y compartimos lo que vamos descubriendo, más posibilidades tenemos.

No son... no pueden

Como toda circunstancia humana las perspectivas son múltiples en consonancia con una realidad que es compleja. Hoy los invitamos a ver este hecho periodístico de la actualidad poniéndonos del lado de sus protagonistas.

Desde la lógica del “sentir - pensar - decir - hacer” desde las entrañas, en estos días *conmueve* el reclamo que algun@s chic@s iniciaron al Gobierno de la Ciudad y que decantó con un plan de lucha que implicó tomas de colegios, marchas y movilizaciones.

También *conmueve* la estructura de pensamiento adultocéntrica a la hora de juzgar estas iniciativas. A lo mejor, fue tema de conversación en nuestras mesas, en nuestras aulas, en las diferentes salas de profesores. Basta, simplemente, tomar como ejemplo cualquier programa periodístico radial de la mañana y la voz autorizada de *los oyentes*.

La conflictividad inherente al reclamo ha *desnudado*, una vez más, la *matriz* negadora de la potencialidad del mundo de l@s jóvenes. Como todavía *no son*, tampoco *pueden* instalarle al mundo adulto y a sus esquemas de representación (entre ellos la autoridad), una pregunta, una necesidad.

Hoy es esta coyuntura. Mañana será otra. Pero el muro está ahí y se levanta desde el desconocimiento y el temor. *No son - no pueden*. Por lo tanto, los que “somos y podemos (porque tenemos el poder)” les delineamos los dispositivos disciplinares del mundo adulto.

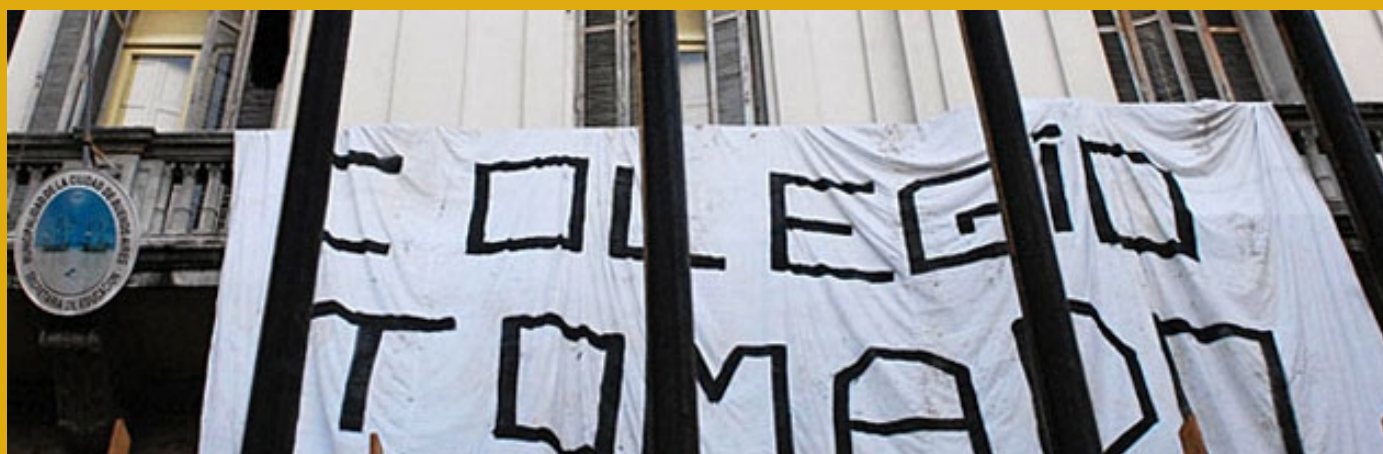
El desafío para los que acompañamos el misterio de vida que late en ell@s es alcanzar ese horizonte de significancia que construyen desde sus propios esquemas. No está mal que podamos decir alguna vez 'no sé; enseñáme cómo es o cómo se hace'.

En ese enseñáme cómo se hace, más de una vez, los que formamos parte del colectivo docente que habita la escuela pública de gestión privada, no sabe, no puede comprender del todo los reclamos de los jóvenes que se movilizan porque no forman parte de 'nuestros jóvenes'. En este punto nos preguntamos seriamente cuáles son nuestros... si el mensaje en el que creemos (y que anunciamos) sostiene que la vida y las condiciones para una vida digna son para todos.

Creemos que tenemos mucho por recorrer y caminar, pensar y discernir en cómo acompañar procesos de jóvenes que sufren situaciones de indignidad, mucho más allá de pensar a qué colectivo pertenecen.

Tal vez tengamos que aprender a pensar en muchos más de los que somos.

Para much@s de nosotr@s, Jesús nos vuelve a invitar a ser cómo “niñ@s, como jóvenes” para experimentar la cercanía del Reino de Dios.



Es la oportunidad de volver a contemplar el misterio de ternura que late en “cada un@ de ell@s”, misterio de la pura dependencia, del exabrupto y la utopía, del todo es regalo, todo es don, todo es sorpresa, todo es juego, todo es canción, todo es sonrisa, todo es un descubrir permanente, todo es aprender, todo se puede tocar, todo se puede decir, todo es movimiento...

Movimiento de todos, movimiento también nuestro, movimiento que siendo adultos, nos empuja hacia las fronteras... donde también hay más movimiento. Es tiempo de construir nuevas respuestas... porque hace tiempo que se escuchan gritos con nuevas preguntas que no estamos sabiendo responder...

Si no nos ponemos vitalmente en el lugar del otro, no podemos experimentar al Dios del Reino y no podemos recibir ese Reino como un regalo único y maravilloso.

Es una apelación a nuestras entrañas.

Es una provocación a querer llegar hasta el último, a desinstalar-nos de nuestros esquemas y seguridades y ponernos en camino de búsqueda constante.

Gracias, Señor porque hay corazones apasionados que tratan siempre y de forma creativa hacer que los chic@s y los jóvenes estén en el centro de nuestra actividad.

Y gracias nuevamente, Dios de la Vida, por ese sacramento cotidiano que son los jóvenes y chic@s que nos habitan cada vez que los dejamos ser plenamente ellos. Tenemos el coraje de pedirte que nos ayudes a tener tal vez la misma pasión y la misma capacidad creadora, a la hora de acompañarlos en la lucha de una vida, una educación, una salud, más digna para todos y cada uno.



Sandro Rojas

sandroidelmarrojas@gmail.com



Al tercer día resucitó de entre los muertos

Creo que por vos y en vos todos estamos vivos.

Subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios Padre Todopoderoso

Creo que estas en todas partes, que no hay arriba ni abajo para el Dios que amo.

Desde ahí ha de venir a juzgar a vivos y muertos

Desde tu presente nos habilitas la vida y en nosotros esta encontrarla.





Sabías que...

... el Sacramento no es el punto de llegada?

Daniela Francesconi

“La tarea más difícil es lograr que una vez que los niños han recibido los sacramentos, en especial la Eucaristía, estos padres o adultos den por cumplida su tarea y se olvidan del compromiso asumido, ya que a muchos de ellos no los volvemos a ver dentro de la comunidad”.

Grupo “Rayos de luz”, Ushuaia (Formación de Catequistas a distancia)

Habiéndonos permitido desplegar en este espacio una mirada nueva que pueda descubrir la sacramentalidad presente en los lugares que habitamos, queremos compartir lo que nos pasa en relación a la catequesis y a los Sacramentos.

Muchas experiencias catequísticas hablan de una realidad: la catequesis es ofrecida como una preparación especial para recibir los Sacramentos, especialmente el de la Eucaristía. Una vez alcanzada esa meta, “logrado ese Sacramento” las personas se alejan de la Iglesia. Entonces ¿cuál ha sido el motivo por el cual se han acercado?, ¿para qué el Sacramento?, ¿qué sentido le han dado a la catequesis y al Sacramento?, ¿qué lugares ocupan en su vida?, ¿será que la catequesis no está siendo lo que está destinada a ser?

Una de las inquietudes expresadas por muchos que deseamos ver en la vida de nuestras comunidades la pasión, el entusiasmo, la alegría y la convicción con la que Cristo vivió, habla de no saber dónde ubicar al primer anuncio de Su amor, recibido en la intimidad de nuestra vida, y el lugar que en ella les damos a la catequesis y a los Sacramentos. El papel que desarrollan parece, en la práctica, no hallar su relación.

Si la catequesis surge como búsqueda de profundización de un primer anuncio que llegó a mi vida significativamente; si los encuentros catequísticos posibilitan mi encuentro con Jesús; y si los ritos sacramentales expresan a través de signos la gracia presente en mi relación con Él, entonces...

... ¿por qué después de la fiesta: la ausencia?

Quizás sea bueno empezar a pensar en la catequesis

como un encuentro como el espacio de posibilidad de otro encuentro con una persona que no es ni el catequista ni mis compañeros y no como simple espacio de aprendizaje de contenidos necesarios. Los sacramentos no son el punto de llegada de una instrucción religiosa a modo de aprobación de un proceso de formación académico. No son el certificado final de un curso.

Tal vez sean, la expresión, el diálogo, la comunicación con un Dios con el que nos hemos encontrado en un proceso (que sí fue sistemático y planificado) pero que fue mediación para encontrarme con Él.

Si la catequesis no ha habilitado mi encuentro con la persona de Cristo, cuya unión se celebrará y expresará mediante signos que comprendemos y compartimos, entonces sólo hemos actuado una tradición sin sentido.

Los signos presentes en ese ritual, nos hablan... ¿nos hablan?... nos comunican... ¿qué?. Si no existe ese diálogo y sólo hay silencio ¿qué pasó con el signo? ¿qué pasó con la catequesis? ¿qué pasó con el encuentro con Jesús?.

Los siete sacramentos de la Iglesia enmarcan momentos claves de la vida y son ritualizados para ser celebrados...

Pero no se agota en ellos la sacramentalidad a través de la cuál Cristo se hace presente, se revela. La gracia de Dios irrumpe en lo cotidiano... ¿la ves?

El Señor le dijo: Sal y ponte de pie en el monte ante el Señor. ¡El Señor va a pasar! Vino un huracán tan violento, que descuajaba los montes y resquebrajaba las rocas delante del Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento vino un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Después del terremoto vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se oyó una brisa tenue; al sentirla, Elías se tapó el rostro con el manto, salió afuera y se puso en pie a la entrada de la cueva.

Entonces oyó una voz que le decía:

¿Qué haces aquí, Elías?

Grupo I Reyes 19, 11b-13





Compartimos con vos...

Violeta Parra

Me gustan los estudiantes

**¡Que vivan los estudiantes, jardín de las alegrías!
Son aves que no se asustan de animal ni policía,
y no le asustan las balas ni el ladrar de la jauría.
Caramba y zamba la cosa, ¡que viva la astronomía!**

**¡Que vivan los estudiantes que rugen como los vientos
cuando les meten al oído sotanas o regimientos.
Pajarillos libertarios, igual que los elementos.
Caramba y zamba la cosa ¡que vivan los experimentos!**

**Me gustan los estudiantes porque levantan el pecho
cuando le dicen harina sabiéndose que es afrecho,
y no hacen el sordomudo cuando se presenta el hecho.
Caramba y zamba la cosa ¡el código del derecho!**

**Me gustan los estudiantes porque son la levadura
del pan que saldrá del horno con toda su sabrosura,
para la boca del pobre que come con amargura.
Caramba y zamba la cosa ¡viva la literatura!**

**Me gustan los estudiantes que marchan sobre la ruina.
Con las banderas en alto va toda la estudiantina:
son químicos y doctores, cirujanos y dentistas.
Caramba y zamba la cosa ¡vivan los especialistas!**

**Me gustan los estudiantes que van al laboratorio,
descubren lo que se esconde adentro del confesorio.
Ya tienen un gran carrito que llegó hasta el Purgatorio
Caramba y zamba la cosa ¡los libros explicatorios!**

**Me gustan los estudiantes que con muy clara elocuencia
a la bolsa negra sacra le bajó las indulgencias.
Porque, ¿hasta cuándo nos dura señores, la penitencia?
Caramba y zamba la cosa ¡Qué viva toda la ciencia!**

Violeta Parra - (San Carlos, Chillán, 1917 - Santiago, 1967) Cantautora y folclorista chilena.

Desde pequeña sintió afición por la música y el folclore chilenos; su padre, profesor de escuela primaria, fue un conocido folclorista de la región. Tras instalarse en Santiago, comenzó a actuar con su hermana Hilda en el Dúo Hermanas Parra. En 1942 ganó el primer premio en un concurso de canto español organizado en el Teatro Baquedano, y a partir de entonces fue contratada con frecuencia hasta que partió a Valparaíso, donde encontró su verdadera vocación.

El constante viajar por todo el país le puso en contacto con la realidad social chilena, plagada de desigualdades económicas. Violeta Parra adoptó una postura política de militante de izquierdas que le llevó a buscar las raíces de la música popular. En 1952 recorrió los barrios más pobres de Santiago de Chile, las comunidades mineras y las explotaciones agrarias, recogiendo canciones anónimas que después repetirá, ya en 1954, en una serie de programas radiofónicos para Radio Chilena, emisora que la proyectó al primer plano del folclore nacional. En 1953 había conocido a Pablo Neruda.

A mitad de los años cincuenta realizó un viaje por los países de la Europa socialista y de regreso, a su paso por Francia, tuvo la oportunidad de plasmar temas del folclore chileno para el catálogo del sello Le Chant Du Monde. En 1956, ya de regreso a Chile, grabó el primer álbum de la colección El folclore de Chile, serie que impedirá que se pierdan multitud de temas, la mayoría de autoría anónima. Fue designada directora del museo de Arte Popular de la Universidad de Concepción.

Además de una artista excepcional, Violeta Parra fue una investigadora del folclore chileno; su obra recopilada es inmensa y comprende numerosos géneros, como tonadas, parabienes o villancicos. Su labor de difusora de la expresión del pueblo campesino la volcó en composiciones musicales como *Casamientos de negros* (1955), *Yo canto la diferencia* (1961), *Una chilena en París* (1965), *Qué dirá el Santo Padre* (1965), *Rin del angelito* (1966), *Run run se fue al Norte* (1966), *Volver a los diecisiete* (1966) y *Gracias a la vida* (1966), muchas de las cuales han sido grabadas por destacados intérpretes.

Su creatividad la llevó también a cultivar la cerámica, la confección de tapices, la pintura y la poesía. Los dolores y las alegrías de su vida alientan los versos de *A lo humano y a lo divino*. Desgraciadamente, como consecuencia de una fuerte depresión, acabó con su vida el 5 de febrero de 1967, momentos antes de salir a un escenario.

Mercedes Sosa, (San Miguel de Tucumán, 9 de julio de 1935 - Buenos Aires, 4 de octubre de 2009) conocida como La Negra Sosa o La Voz de América.

Considerada como la principal cantante de Argentina. Fundadora del Movimiento del Nuevo Cancionero y exponente mayor de la Nueva Canción latinoamericana.

Descendiente de diaguitas, su padre era un obrero de la industria azucarera que trabajaba en el Ingenio Guzmán, mientras que su madre trabajaba de lavandera para familias más acomodadas.

Simpatizante de Perón en su juventud, apoyó las causas de izquierda política a lo largo de su vida, afiliándose al Partido Comunista en la década de 1960. Tras el golpe de estado del 24 de marzo de 1976 fue incluida en las listas negras del régimen militar y sus discos fueron prohibidos.

Escuchar desde aquí 



Para finalizar

Quisiéramos que al leer esta revista se puedan abrir perspectivas, pensar caminos nuevos, habilitar la vida que tantas veces es obturada.

Quisiéramos que te encuentres de alguna manera aquí, que sepas que es un espacio que todos podemos construir sabiendo que el Reino es de los más pequeños y vulnerables.

Quisiéramos que en tu pueblo, el designio creador se haga presente en cada uno, y que cada uno se permita crear con lo que es y con lo que tiene desde la verdad de la persona de Jesús.